

# Flautas de el Conjunto Musical Más Antiguo de América

# Caral

*"y las niñas cantaban allí y tapiro  
del tiempo antiguo asiendo memorias antiguallas"*

Ruth Shady Solís

## CARAL Y LA SOCIEDAD DE SUPE

**L**a Ciudad Sagrada de Caral es el establecimiento más imponente del Perú durante el Arcaico Tardío, por su extensión de más de 50 ha., por los volúmenes piramidales, plazas, conjuntos residenciales y por la diversidad en tamaño y calidad de las construcciones, características que no eran esperadas para ese período del proceso cultural.

Caral se halla en el distrito de Supe-Pueblo, a 180 km al norte de Lima y a 23 km de la carretera Panamericana, en un valle pequeño, de pocas tierras, regado por el río Supe, únicamente cuando éste se carga en época de lluvias. Tiene, sin embargo, condiciones propicias para el asentamiento humano temprano: la napa freática muy superficial, que abastece de agua durante todo el año y una corta distancia al mar, a la sierra y la selva andina, que permite el acceso rápido a productos de esas regiones.

Los pobladores del valle de Supe lograron niveles de organización sociopolítica más avanzados que cualquier otra sociedad de su época e ingresaron al proceso civilizatorio antes que otras sociedades contemporáneas. En Supe se formó el primer Estado peruano.

Entre los 5000 y 4000 a.p. el Estado prístino de Supe había sintetizado en su provecho la experiencia adaptativa exitosa de los viejos pobladores del litoral de uno de los mares más ricos en recursos del mundo, y de los valles interandinos de la sierra y de la selva andina, ódicados tempranamente a la domesticación y al cultivo de plantas. La pesca y la agricultura fueron las principales actividades económicas, sobre las que se sustentó el naciente gobierno estatal.

Ingentes cantidades de anchovetas y sardinas, así como de choros y machas fueron provistos por los pescadores costeros para el consumo y beneficio de los habitantes de Caral y de los otros establecimientos del interior. El cultivo de algodón por parte de los habitantes del valle proveyó la fibra necesaria para las enormes redes de pesca, como las halladas en Bandurria, cerca de Huacho, algunas de 8 por 4 m. El comercio entre costeros y vallunos habría sido una de las actividades económicas conducidas por los gobernantes.

Además de recursos marinos hubieron productos cultivados, como zapallos, frijoles, camote, pacay y guayabas, que

constituyeron la base de la dieta alimentaria de los pobladores de Supe durante el Arcaico Tardío.

A la ciudad de Caral habrían llegado los habitantes de ese valle y de los valles vecinos para contribuir con su trabajo y sus excedentes de producción en las actividades constructivas, llevadas a cabo en medio de grandes ceremonias religiosas y ofrendas rituales. Allí se erigieron, por lo menos, seis grandes volúmenes piramidales de hasta 30 m de altura; varias plazas, entre ellas dos circulares hundidas, una correspondiente al anfiteatro con gradería; templos de segunda, tercera y cuarta categoría, en cuanto a dimensiones y, también, varias clases de conjuntos residenciales, diferenciados por el tamaño y calidad del material empleado.

El Estado de Supe alcanzó fuerte prestigio cultural, político y religioso en el Perú de entonces, con capacidad para movilizar a los pobladores del área norcentral, en torno a intereses económicos y religiosos. Logró, así, integrar por vez primera a la población de este amplio espacio, lo que permitió no sólo el acceso a productos de las diversas regiones desde el mar hasta la selva andina sino el intercambio entre culturas diversas y la confluencia de los logros alcanzados en experiencias adaptativas singulares.

Es posible que, paralelamente con el prestigio social y cultural alcanzado, la lengua de relación del estado supano – que pudo ser un proto quechua – se distribuyera por toda esa amplia área y que se convirtiera, ya en esa época, en la lengua general de mayor uso en el Perú prehispánico. En cuanto al quechua, ésta sería la más remota expresión del prestigio de esta lengua, asociada a la formación del primer Estado político en los Andes Centrales.

Culturas coetáneas con la de Caral-Supe han sido identificadas en Huaricoto-Marcará, en el Callejón de Huaylas; en La Galgada, en el cañón del Tablachaca o Chuquicara, un afluente, asimismo del río Santa; en Kotosh, Alto Huallaga; en Piruro, Alto Marañón. En la costa se incluiría al establecimiento de Aspero en el litoral del mismo Supe y, por el norte, Las Haldas y Cerro Sechín en el valle de Casma, Salinas de Chao y Huaqa Prieta, en los valles de Chao y Chicama. Por el sur, Bandurria y Río Seco, en el litoral de los valles de Huaura y Chancay, respectivamente, hasta el Paraíso, en el valle El Chillón. Todas ellas, ubicadas en el área nor-central, compartieron un conjunto de rasgos culturales, expresado en la arquitectura, en las ofrendas rituales y en los diseños textiles, como resultado de la esfera de intensa interacción, en la que participaron sus sociedades. Ninguna, sin embargo,

\* *Et. DUVIOLS, Pierre. *ibid.* pág. 148*

tuvo establecimientos tan numerosos y complejos como los de Supc y Caral.

### EL HALLAZGO DEL CONJUNTO DE FLAUTAS

El conjunto de flautas fue encontrado en la esquina suroeste del anfiteatro. Este es una plaza circular hundida, adosada a un conjunto arquitectónico de segundo orden (en cuanto a dimensiones), pero es el más destacado del sector bajo de Caral. Este complejo está compuesto por la plaza circular hundida más grande de la ciudad, una pirámide de regular tamaño con plataformas superpuestas, un pequeño templo redondo, una vivienda de élite, entre otras estructuras. El acceso a este conjunto fue restringido por un muro que lo circundaba.

La plaza circular hundida se asemeja a un anfiteatro con gradierías en la mitad superior y dos escalinatas de acceso. Las paredes internas de la plaza y el piso tuvieron revoque y pintura blanca. Hacia el exterior muestra una serie de plataformas superpuestas en forma concéntrica. La plaza está presidida por una plataforma alargada, que fue cortada en el lado norte por un aluvión. En los lados este y oeste aparece una serie de recintos alineados en forma intercalada, a modo de silos o depósitos.

El conjunto, compuesto de 32 flautas, apareció enterrado con arena, acomodado sobre una piedra cortada, en un espacio delimitado en la parte superior por piedras cortadas, en el costado derecho por un canto rodado y en el izquierdo por una especie de figura humana sin rostro, modelada con el mismo barro, que se deshacía al contacto. No tenía una matriz bien definida o una relación con otros materiales, fuera de los mencionados; sólo arena cubría al conjunto.

Las flautas son traversas, manufacturadas en huesos de alas de pelícanos (*Pelecanus ibagus*), húmeros, ulnas, radios, decoradas con figuras incisas y pintadas de rojo o negro. Entre los diseños destaca por su realismo y número de representaciones la figura de un mono en actitud de saltar, con la boca abierta, grandes manos y patas, que lleva un objeto esférico en las manos. Ocupa un segundo lugar la representación de aves pero es más sobrenatural, pues combina rasgos de aves y otro ser, un felino o mono, como queriendo condensar las facultades de ambos. Se hallan también figuras de serpientes con rostros de ave o una cabeza bicéfala de ave y serpiente y dos figuras antropomorfas.

Se puede notar que las flautas, en general, fuera de los monos, tienen algunos rasgos distintivos por pares: dos llevan pintura roja, dos tienen diseños triangulares en el cuerpo. En el grupo con pintura negra en las incisiones, igualmente, hay flautas con ciertos detalles, trazados en pares.

Llama la atención la representación de una cara humana de perfil metida en una especie de malla, que sólo alcanza a verse completa cuando forman el par. Ambas flautas fueron enterradas juntas en esa posición. Están aisladas una figura humana con los brazos levantados, asociada a una cabeza de serpiente y una cabeza bicéfala de serpiente-cóndor.

Finalmente, se encuentra el grupo de flautas pequeñas y llanas.

El conjunto fue depositado siguiendo un determinado orden. Estuvieron estratificadas por figuras. Las primeras en aparecer fueron las flautas de monos y las caras humanas, éstas en un extremo; debajo de los monos salieron, luego, las aves y debajo de las caras las flautas llanas.

### UBICACIÓN TEMPORAL

Al no tener este hallazgo una matriz en directa asociación con las estructuras arquitectónicas del Arcaico Tardío de Caral, se pueden plantear dos hipótesis sobre la filiación y ubicación temporal del conjunto:

1. Que haya estado asociado a la cultura del Arcaico Tardío de Caral. Para ello, se cuenta con su proximidad al anfiteatro y la compatibilidad funcional de ambos; el carácter del contexto, muy similar al del Arcaico, entre piedras y una figura de barro; el estilo de los diseños, naturales o sobrenaturales pero sin los rasgos que se encuentran en la mayoría de figuras del Formativo (coshillos, garras, etc), muy parecidos a los representados por otras culturas del mismo período, tales como Huaca Prieta o Asia.

2. Que haya sido una ofrenda puesta en el sitio por culturas de otros períodos, cuando ya la ciudad del Arcaico estaba abandonada. Hace pensar en esta posibilidad los ojos de las aves, de terminaciones triangulares, rasgo común en estilos del Formativo, mayormente del área nor-central. Sin embargo, carecen de los otros rasgos propios de las culturas del Formativo, que ya mencionamos. Al respecto, se podría pensar que serían los antecedentes de los estilos formativos de área o una expresión posterior, del Formativo Tardío, del cual hay un establecimiento cercano.

A falta de un contexto arqueológico claro, la datación por radiocarbono del hueso de las flautas podrá ayudar a contrastar estas hipótesis.

### SIGNIFICACIÓN DE LAS FLAUTAS PARA LA HISTORIA PERUANA

Las flautas encontradas reúnen condiciones importantes:

1. Se encontraron en conjunto 32 flautas en un contexto cultural cerrado. Ellas presentan diferente largo y grosor y si bien aparecieron juntas, han estado, al parecer, agrupadas por diseños y pinturas. Estas características del hallazgo permitirán hacer el estudio de la música y del nivel alcanzado en este campo por las tempranas sociedades peruanas en los orígenes de la civilización.

2. Los diseños de las flautas muestran rasgos estilísticos propios de la tradición Chavín de la costa y sierra norcentral; de verificarse su antigüedad se constituirían en los más remotos exponentes del arte y de la ideología que predominará en la mayor parte del territorio en los milenios siguientes.